

INDICE
DE LOS CANTOS
DE LA SEGUNDA PARTE.

- Recuerdo VIII. De la Pasion de JESUS. Pag. 1.
 Recuerdo IX. De la Conquista del
 Cielo. Pag. 30.
 Recuerdo X. Del Juycio Universal. Pag. 53.
 Recuerdo XI. De la Misericordia de
 Dios. Pag. 77.
 Recuerdo XII. De la Imitacion de
 Christo. Pag. 102.
 Recuerdo XIII. Del Amor à Dios. Pag. 125.
 Recuerdo XIV. Del Amor à MA-
 RIA. Pag. 152.

SEGUNDA PARTE.

RECUERDO OCTAVO.
DE LA PASION DE JESU-CHRISTO.

Memento Creatoris tui. Eccls. 12. 1.

Miserationum Domini recordabor.

Isai. 63. 7.

[1.]

ES de la fama aplaudida
 la accion de un Soldado fuerte,
 que audaz se expuso à la muerte
 por dar à su Rey la vida.

*Qui custos est Domini sui glo-
 rificabitur.* Prov. 27. 18.

Fiera enemiga surtida
 del Campo al Monarca enviste;
 Mas èl su clamyde viste,
 y con la espada en la mano,
 mientras huye el Soberano,
 hasta morir, se resiste.

Vide Senecam. Lib. 3. de Be-
 neficiis cap. 25.

(2.)

La Púrpura Soberana,
 conque encubre su valor,
 quedó teñida mejor
 en su sangre, que en su grana.

*Dedit aliquis Domino suo vi-
 tam, servavit periculum: &
 si hoc parum est, pereundo
 servavit.* Idem. Sen. Ibid.
 cap. 22.

Mas no debe tan ufana
 la Fama aplaudir tal hecho;
 Pues por todo buen derecho,
 y por toda buena Ley
 debe exponer por su Rey
 qualquiera Vasallo el pecho.

*Filli mortis estis vos, quia
 non custodistis Dominum
 vestrum.* 1. Reg. 26. 16.

Regem honorificate.

1. Pet. 2. 17.

(3.)
 Acción mas esclarecida
 seria, segun observo,
 si ese Rey por ese Siervo
 hubiera dado la vida.
 Excede toda medida
 esta de amor gentileza:
 Y por eso tal proeza
 tan rara, y tan exquisita
 la admiracion la acredita
 de la mas noble fineza.

Quis mihi tribuat, ut ego moriar pro te!
 2. Reg. 18. 33.

(4.)
 Aun mayor fineza fuera
 Si el Rey se viera ofendido
 del Siervo, y compadecido
 por èl la vida expusiera.
 Entonces la fama diera
 mayores premios à aquel,
 que ceñido con laurel
 à un Siervo ingrato defiende,
 y que al tiempo que le ofende
 su vida expone por èl.

Majorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro Amicis suis.
 Joan. 15. 13.

Commendat autem charitatem suam, quoniam cum adhuc peccatores essemus, Christus pro nobis mortuus est. Ad Rom. 5. 8.

Vix enim pro Justo quis moritur, nam pro Bono fortitan quis audeat mori?
 Ibi. 8. 7.

Christus semel pro peccatis nostris mortuus est, Justus pro injustis.

(5.)
 Esta fineza de amor,
 de nadie bien ponderada,
 solo se vió en la Sagrada
 Pasion del gran Redemptor:
 Era el Supremo Señor,
 era el Poderoso, y Fuerte;
 Y se anonadó de suerte,
 que en una Cruz, y tres clavos
 por sus ingratos esclavos
 padeció afrentosa muerte.

Dedit redemptionem semetipsum pro omnibus.
 1. ad Timo. 2. 6.

Humiliavit semetipsum factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis.
 Ad Philip. 2. 7.

Padeció tanto tormento,
 que no mas que imaginado,
 lo dejó todo anegado
 en un síncope sangriento.
 Como estaba tan sediento
 de aquel Caliz de amargura,
 à beberlo se apresura
 de una, y no de muchas veces,
 y de un sorbo hasta las hezes
 qual hydrópico lo apura.

Et factus est sudor ejus sicut gutta sanguinis decurrentis in terram. Luc. 22. 44.

Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum.
 Luc. 22. 15.

Como estaba tan violento
 por vér su Pasion cruel,
 toda junta de tropel
 se le vino al pensamiento.
 Allí tormento à tormento,
 punta à punta, espada à espada,
 ceñida y epilogada,
 en compendio su Pasion
 se le entró en el corazon
 toda de golpe atropada.

Quomodo coartor, usque dum perficiatur! Luc. 12. 50.

Mientras que un pequeño Rio
 de que una fuente es apoyo,
 bebe de un escaso arroyo,
 se halla su cauze vacio:
 Mas luego cobrando brio
 crece tanto su corriente,
 al entrarle de repente
 mil copiosas avenidas
 que lo hacen todas unidas
 un formidable torrente.

Fons parvus crevit in fluvium maximum, & in aquas plurimas redundavit.
 Esth. 11. 10.

(9.)

Aun siendo pequeño un mal
que apenas causa dolor,
lo hace parecer mayor
qualquier aprehension mental.
Ella es siempre tan fatal,
y de un grado tan subido,
que hace que un mal reducido
muy desmedido parezca,
y que así el Alma padezca
mas que padece el sentido.

(10.)

Microscopio graduado
es la aprehension de una pena,
pues à un granillo de arena
lo finge un monte elevado.
El temor de algun cuydado
es telescopio en la mente,
pues que su engañoso lente
al mas distante Apenino
lo propone muy vecino,
por mas que esté muy ausente.

[11.]

Allá en su imaginacion
reparaba Christo atento
toda la pena y tormento
de su Sagrada Pasion.
Affligian su aprehension
con las especies mas vivas
los Sayones, los Escribas,
azotes, y bofetadas,
clavos, espinas, puñadas,
Cruz, Lanza, sed, y salivas.

Terrebis me per somnia.

Job. 7. 14.

*Terrebis nosse, & diu propter
cordis tui formidinem, qua
terterebitis. Deut. 28. 66.**Conturbatus est in visu cordis
sui, inquam qui evaserit
in die belli. Ecl. 40. 7.**Apparebat autem illis sub-
itaneus ignis timore pleni . .
estimabant deteriora esse
que videbant. Sap. 17. 6.**Ecce appropinquavit hora, &
filius hominis tradetur in
manus peccatorum.*

Mat. 26. 45.

(12.)

La sangre con tanta pena,
de tal suerte se entumece,
que cada poro parece
rascada sangrienta vena:
A este extremo lo condena
de un pecador el arrojio,
procurando sin sonrojo
su atrevida iniquidad
vér de un Dios la Humanidad
anegada en Mar-Rojio.

(13.)

Con esta angustia, que intenta
su Corazon anegar,
vino Christo en alta mar,
y naufragó en la tormenta.
Cruel impedida sangrienta
de un pecador, que le ofende;
pues porque sin fruto expende
por el sus ricos tesoros,
el corazon por los poros
echarlos de sí pretende:

(14.)

¿Mas, como quien considera
quanto un Dios padece, y ama,
por los ojos no derrama
un mar de dolor siquiera?
El Corazon de manera
oprimido del quebranto
al vér que padece tanto
por el un Dios affligido
debiera compadecido
anegarse todo en llanto.

*Magna est velut Mare contri-
tio tua. Thren. 2. 13.**Veni in altitudinem maris, &
tempestas demersit me.
Ps. 63. 3.**Et factus in agonia prolixius
orabat, & factus est sudor
ejus, sicut guttae sanguinis
decurrerunt in terram.
Luc. 22. 43.**Que utilitas in sanguine meo?
Ps. 29. 10.**Fuerunt mihi lachryme meae
panes die, ac nocte, dum di-
citur, nulli quotidie: Ubi est
Deus tuus? Ps. 41. 13.*

(15.)

Mis culpas son el motivo
del tédio, à que se abandona!
¡mi ingratitud le ocasiona
un vapor tan excesivo!
¿Pues como Yo compasivo
de su tédio, y su pavor,
no alivio tanto dolor,
procurando penitente
el lavarle prontamente
con mi llanto su sudor?

Capit pavere, & cadere.
Marc. 14. 33.

*Laboravi in gemitu meo, la-
vabo per singulas noctes lec-
tum meum, lacrymis meis
stratum meum rigabo.*
Ps. 6. 7.

(16.)

Despues yá que en la Oracion,
en que de sudor cubierto,
contempló Christo en el Huerto
los puntos de su Pasion,
Siendo la resignacion
su escudo, y su amor la malla,
tan animoso se halla,
lleno de virtud divina,
que deja el Huerto, y camina
à afrontarse à la batalla.

*Surgite, eamus: ecce appro-
pinquavit, qui me tradet.*
Marc. 26. 46.

(17.)

Yendo à cumplir sus deseos,
un Discipulo falaz
fué, quien con beso de paz
lo vendió à los Fariseos.
¿Quantos Christianos [ó Hebreos,
diré mejor, que Christianos]
queriendo haber à las manos
una injusta grangería,
venden à Dios cada día
por intereses mundanos!

*Quemcumque osculatus fuero,
ipse est, tenete eum.*
Marc. 26. 48.

(18.)

En astucias siempre diestro
el Discipulo traïdor,
vende con señas de amor
à su Divino Maestro.
Mira, Jesus, que el siniestro
falso disfraz, que contigo
usa ese oculto enemigo
es para venderte infiel:
No importa [dice] si es él
un traïdor, Yo soy su Amigo.

*Est autem Amicus socius
mensa, & non permanebis
in die necessitatis.*
Eccles. 6. 10.

Amice, ad quid venisti?
Math. 26. 50.

(19.)

¿Tu Amigo Judas? Repara,
Señor, que él es quien te vende,
el que pérfido te ofende,
y la muerte te prepara.
¿O qué doctrina tan rara
nos dà el Maestro Divino,
quando saluda tan fino
y con tan afable trato
à su sacrilego ingrato
enmascarado Asesino!

Dilige inimicos vestros.
Luc. 6. 27.

(20.)

¿Un Dios, un Dios ofendido
es quien muestra tanto amor
à un Discipulo traïdor
que lo ha entregado, y vendido!
¿Y el Hombre, que concebido
fué en la infamia del pecado,
el Hóbre, à quien le ha mandado
Dios, que perdone la injuria,
trata con rabia, y con furia
à un igual, que lo ha injuriado!

*Et Benefacite his, qui ode-
runt vos. Ibi.*

*In peccatis concepti me Ma-
ter mea. Ps. 50. 7.*

Eramus natura filii irae.
Ad Ephes. 2. 3.

(21.)

El escuerzo que está lleno
de veneno hasta la boca,
muestra luego à quien lo toca
su hinchazon, y su veneno.

Asi el Hombre: tiene el seno
lleno de cólera tal,
que contra quien le hace mal
enfurecido se irrita,
hasta que hinchado vomita
mucha ponzoña mortal.

(22.)

A vista de un Dios paciente
humillase la protervia,
conque tu altiva soberbia
ningun desayre consiente.

Si no es razon suficiente
el exemplo prodigioso
de un Dios, que tan generoso
perdona à un traidor infiel,
sigue el exemplo cruel
de un animal ponzoñoso.

(23.)

Christo es la suma inocencia,
y tolera resignado;
yo reo por el pecado
no sufro una impertinencia!

Christo lleva con paciencia
la infamia mas inaudita;
yo por una palabrita
de impaciencia me revisto:
quien sigue la ley de Christo
como su exemplo no imita?

(21.)

*Venit crudelis Bellua tram
gerens. 2. Marc. 4. 25.*

(22.)

*Christus passus est pro nobis,
vobis relinquens exemplum,
ut sequamini vestigia eius.*

1. Pet. 2. 21.

(23.)

*Discite à me, quia mitis sum,
& humilis cordè.*

Mat. 11. 29.

(24.)

Al fin con lanzas, y espadas
llegan sayones crueles,
y lo llevan con cordeles
las dos manos amarradas.

Manos mil veces besadas
de espíritus Soberanos,
que han dado à enfermos, y sanos
tantos favores, y vidas,
ahora se vén oprimidas
de las mas infames manos.

(25.)

A ir à una prision se obliga
Dios con lazos amarrado,
por librarte del pecado,
que es el hierro, que te liga.

Quien le causa mas fatiga
es tu obstinacion ingrata:
pues ella le liga, y ata
sus manos de piedad llenas,
conque rompe las cadenas,
que su absolucion desata.

(26.)

Por librarte de los lazos,
en que tus culpas te enredan,
con lazos ligados quedan
de Dios las manos, y brazos.

Por romper, y hacer pedazos
esa pesada cadena,
que à padecer te condena
entre eslabones tiranos,
quiere Christo con sus manos
aligerarte la pena.

*Tanquam ad latronem existi-
tis cum gladiis, & fustibus
comprehendere me.*

Matth. 26. 55.

*Comprehenderunt Jesum, &
ligaverunt eum.*

Joan. 18. 12.

*Funes peccatorum circumple-
xi sunt me. Ps. 118. 61.*

*Solve vincula colli tui, capti-
va Filia Sion. Isai. 52. 2.*

*Dominus solvit compedibus.
Ps. 145. 8.*

(27.)

Si un Cautivo en Berbería
supiera, que un Caballero
á costa de su dinero
piadoso lo redimía,
Que obligado quedaria
á tal generosidad!
sin duda su voluntad
diera á tan gran Bienhechor
en fuertes grillos de amor
cautiva su libertad.

(28.)

Siendo un Rey quien lo eximiera
de tan dura esclavitud,
sin duda su gratitud
mucho mas crecida fuera,
Tan obligado estuviera
á favor tan excesivo,
que si á ese Rey compasivo
lo prendieran en Argel,
poco h ciera, si por él
se hiciera otra vez cautivo.

(29.)

Que fuera, si en las cadenas
cautivo el Rey se quedara,
porque el Siervo se librara
de tolerar tantas penas!
Esta fineza, que á penas
cabe allá en el pensamiento,
pide un agradecimiento
el mayor que darse puede;
pues á la verdad excede
á todo encarcamiento.

*Diripisti vincula mea; tibi
sacrificabo hostiam laudis,
& nomen Domini invocabo.*
Ps. 115. 17.

*Redemptor tuus Sanctus Is-
rael, Deus omnis terra vo-
cabitur.* Isai. 54. 5.

*In misericordia sempiterna
misertus sum tui, dixit Re-
demptor tuus, Dominus.*
Ibi. 7. 8.

*Dedit Redemptionem seme-
tipsis pro omnibus.*
1. ad Tim. 2. 6.

*Redemisti nos, Deus, in san-
guine tuo.* Apoc. 5. 9.

(30.)

No á un Caballero, no á un Rey,
Monarca, ó Emperador,
sino al excelso Señor,
que dá á los Reyes la ley.
El Pueblo, y la infame Grey
lo llevan preso y atado:
Mas suire tal atentado
no por otro algun motivo,
que por librarte cautivo
de los grillos del pecado.

(31.)

Despues que ya sus mortales
enemigos lo llevaron
á la Ciudad, lo entregaron
á diversos tribunales,
En todos padeció tales
agravios de la justicia,
que si á veces la codicia
auténtica sus excesos
solo firmó los Procesos
contra Christo la malicia.

(32.)

De Herodes es preguntado,
mas Christo no le contexta,
y porque no dá respuesta
es como loco tratado.
Porque á Cayfás le ha dado
respuesta pronta, y veloz
un su Siervo, tan feroz,
como atrevido, y villano,
alza su execrable mano,
y le dá... Falta la voz!

*Deus excelsus Redemptor eo-
rum est.* Ps. 77. 5.

*Dominus Rex Israel, & Re-
demptor ejus Dominus exer-
cituum.* Isai. 44. 6.

*Redemptionem misit Populo
suo.* Ps. 110. 9.

*Adduxerunt Jesum ad sum-
mum Sacerdotem.*
Marc. 14. 53.

*Vé, qui justificastis Impium
pro muneribus, & justitiam
Justi auferitis ab eo.*
Isai. 5. 23.

*Interrogabat eum multis ser-
monibus, at ipse nihil res-
pondebat.* Luc. 23. 9.

*Hæc autem cum dixisset,
unus assistens Ministrorum
dedit alapam Jesu.*

Joan. 18. 22.
*Quis enim extendens manum
suam in Christum Domini,
& innocens erit?*
1. Reg. 26. 9.

(33.)

Mil calumnias le levanta
 á Christo aquella vil gente,
 y atónico el Presidente
 de su silencio se espanta:
 Pues vé admirado, que á tanta
 falsedad de un Pueblo fiero,
 y á tanto ultrage grosero
 de la mas soez canalla,
 disimula, sufre, y calla
 como el mas manso Cordero.

*Jesus autem amplius nihil
 respondit, ita ut miraretur
 Pilatus. Marc. 15. 5.*

*Quasi Agnus coram tondente
 se obmutescet, & non apperiet
 os suum. Isai. 53. 7.*

(34.)

O quanto me enseña, quando
 no hablando como en el Templo,
 sino con su mudo exemplo
 me persuade callando.

Me dice: que refrenando
 mis pasiones desregladas,
 sufra palabras airadas,
 el que me tengan en poco,
 que me traten como loco,
 y me den de bofetadas.

*Tentaverunt me, subsanave-
 runt me, fremuerunt super
 me dentibus suis.
 Ps. 34. 16.*

*Exemplum enim dedi vobis,
 ut quemadmodum ego feci,
 ita & vos faciatis.*

Joan. 13. 15.

(35.)

Y oh! Quanto oprobio padece
 Dios humilde, y humillado,
 quando al véerse despreciado
 oye, sufre, y enmudece!
 Mas luego se ensoberbece
 el hombre, y se encoloriza,
 si otro lo ridiculiza
 ó festivo, ó descortés,
 sin acordarse que es
 nó mas, que polvo, y ceniza!

*Faciens sum sicut Homo non
 audiens, & non habens in ore
 suo redargutiones.*

Ps. 37. 15.

*Quid superbit terra, & Civitas?
 Eccl. 10. 9.*

(36.)

Humille su vanidad,
 su hinchazon, y su insolencia
 á vista de la paciencia
 del Dios de la Magestad.
 Yo me lleno á la verdad
 de verguenza, y confusion
 siempre que con atencion
 allá á mis solas contemplo,
 q un Dios Hombre me dá egemlo
 de profunda humillacion.

*Ego autem sum vermis, &
 non Homo, opprobrium Ho-
 minum, & abjectio Plebis.
 Ps. 21. 7.*

*Christus passus est pro nobis,
 vobis relinquens exemplum.
 1. Pet. 2. 21.*

(37.)

Averguézese esta vez
 el engrimiento humano,
 viendo que un Dios Soberano
 confunde su abilantez.

*Si Filii Abrahe estis, opera
 Abrahe facite.
 Joan. 8. 39.*

Abata ya su altivez
 á la vista de un Dios-Hombre,
 siendo fuerza que lo asombre
 vér, que él sufre, y no se irrita,
 y que si á Christo no imita
 solo es christiano de nombre.

*Confitentur, se nosse Deum;
 factis autem negant.
 Ad Tit. 1. 16.*

(38.)

Desde el polvo de la tierra
 qual pelota llena de aire,
 se alza el hombre, si un desaire
 lo abate, humilla, y aterra.

*Tanquam pulvis, quem pro-
 jicit ventus á facie terrae.
 Ps. 1. 5.*

Tanta vanidad encierra
 en su hueca fantasia,
 que con soberbia osadia
 enfurecido se inquieta
 por una vil etiqueta,
 ó leve descortesia.

*Ventus est vita mea.
 Job. 7. 7.*

*Superbia eorum ascendit, sem-
 per. Ps. 73. 23.*

(39.)

¿Quién es, quien así se enfada,
y se altera de este modo?
¿Es mas que un poco de lodo,
que se formó de la nada?
Es una tierra animada,
que ha de parar en muriendo
en un cieno mas horrendo,
que el que infesta un muladar,
y que ya debiera estar
en los infiernos ardiendo.

(40.)

Este, que de la polilla
será presto pasto inundo,
se ensoberece iracundo,
viendo quanto un Dios se humilla.
¿No fuera gran maravilla
el vér, que altivo, y ufano
pretendiera un vil Gusano
obsequios y reverencias?
Pues tales son las demencias
de un hombre soberbio y vano.

(41.)

Despues de mil descatos,
que á Jesu-Christo le hicieron,
y despues que lo trajeron
desde Herodes á Pilatos,
A este pidieron ingratos
que la vida le quitara;
Mas viendo patente, y clara
su inocencia singular,
buscó modo de aquietar
el tumulto, y algazara.

(39.)

*Pulvis es, & in pulvere re-
verteris. Gen. 3. 19.*

*Omnes Homines ex solo, & ex
terra, unde creatus est
Ad. m. Ecl. 3. 10.*

*Nisi quis Dominus adjuvit
me, paulo minus habitasset
in inferno anima mea.
Ps. 93. 17.*

(40.)

*Homo, putredo: Et Filius ho-
minis vermis. Job. 25. 6.*

(41.)

*At illi magis clamabant, di-
centes: Crucifigatur.
Mat. 27. 23.*

(42.)

Buscando, pues el remedio
que fuese mas conveniente,
azotar á un inocente
le pareció el mejor medio.
De horror, de espanto, y de tedio
el Alma toda se llena,
falta el habla, se enagena
el entendimiento, al vér
que un Dios llegue á padecer
tan ignominiosa pena.

(43.)

¿Cielos! Que ván á azotar
á vuestro Dios, y Señor!
¿Tierra! ¿Donde está un temblor?
¿Diluvios! ¿Donde está el Mar?
Nubes, que sabeis forjar
los rayos mas inhumanos,
¿como á esos brutos tiranos
consentis tanta impiedad?
Romped, consumid, quemad
ántes sus pérdidas manos.

(44.)

Mas él mismo [¡que portentoso!]
El mismo Señor es quien
sin venganza, ni desden
dá á esas manos movimiento.
Si él quisiera en un momento
las Nubes llovieran flechas,
la Tierra abriera mil brechas,
que vivos lo sepultaran,
y que en cenizas dejaran
sus impías manos desechas.

(42.)

*Pilatus autem volens Populo
satisfacere, tradidit Jesum
flagellis caesum.
Marc. 15. 15.*

(43.)

*Aperiens terram os suum de-
glutiat eos. Num. 16. 30.*

*Domine, ignis descendat de
calo, & consumat illos.
Luc. 9. 54.*

*Exurge, Deus, judica cau-
sam tuam, memor esto Im-
properiorum tuorum.
Ps. 73. 22.*

*In ipso enim movemur.
Act. 17. 28.*

*Mittet contra eum fulmina.
Job. 41. 14.
Confusissimam dirupta est terra
sub pedibus eorum, & appe-
riens os suum devoravit illos.
Nahum 16. 31.*

(45.)

¿Y á este Dios, Yo no le doy,
 quando su amor considero,
 mi corazon todo entero?
 ¡De piedra sin duda soy!
 ¿Estoy en mí? ¿Donde estoy,
 al pensar, que un Dios inmenso
 con el amor mas intenso
 sufre por mí tanta herida?
 ¿Si Yo mil veces la vida
 por él no pierdo, en qué pienso?

(46.)

¿Y á este Dios, que me ama tanto
 es posible que le ofenda
 la ingratitude mas horrenda
 que vió admirado el espanto?
 ¡A este Dios, tres veces Santo
 Yo vil gusano, Yo mismo
 por mano del Judaismo
 le he rasgado tanta llaga!
 ¿Y la tierra no me traga,
 ni me sepulta el abysmo?

(47.)

¿Si Yo por el padeciera
 tantos azotes, y heridas?
 ¿Si Yo perdiera mil vidas
 por él, en esto que hiciera?
 ¡Mas, ay de mí! ¿Que si quiera
 quiero por el padecer
 un ligero displacer,
 una injuria la mas leve!
 ¿Si su Pasion no me mueve,
 qué cosa me ha de mover?

Confitebor tibi, Domine, in toto corde meo. Narrabo omnia mirabilia tua. Ps. 9. 1.

Iniquitatem meam cognosco: Tibi soli peccavi. Ps. 50. 5.

Quid retribuam Domino pro omnibus, quae retribuit mihi. Ps. 115. 12.

Qui retribuunt mala pro bonis detrahebant mihi. Ps. 37. 21.

(48.)

Qual si fuera Soberano
 de burlas, y de patraña,
 ponen á Christo una Caña
 como por Cetro en su mano.
 Como á Rey fingido, y vano
 con mil fofas lisongeras
 le visten aquellas fieras
 un vil andrajo de grana;
 Mas si hoy lo burlan, mañana
 lo temerán Rey de veras.

(49.)

Una corona de espinas
 aplican á su cabeza,
 taladrando con fiereza
 aquellas sienes divinas.
 Con mil burlas peregrinas
 le fingen dar obediencia,
 y (qual se vé con frecuencia
 en las almas desalmadas)
 dándole de bofetadas
 le hacen mucha reverencia.

(50.)

Con espinas dolorosas
 Christo corona sus sienes,
 quando t á delicia tienes
 el coronarte de rosas.
 Solo á ideas deliciosas
 de tu amor propio te inclinas;
 mas las ideas Divinas,
 que el amor de Christo abonan,
 solamente se coronan
 de penetrantes espinas.

Clamydem cocineam circumdederunt ei. Mat. 27. 28.

Et placentes coronam de spinis posuerunt super caput ejus. Et arundinem in dextera ejus. Ibi. 7. 29.

Et genuflexo ante eum, illudabant ei, dicentes: Ave, Rex Judaeorum. Mat. 27. 29.

Populus hic labiis me honorari cor autem eorum longe est à me. Mat. 15. 8.

Via duplivi corde! Eccl. 2. 14.

Coronemus nos rosis antiquam marescant: Nullam pratum sit, quod non penetrant luxuria nostra. Sap. 2. 8.

(51.)

Para Christo son tormentos,
que sus sienes despedazan,
esas ideas, que trazan
tus lascivos pensamientos.

Espinas son los contentos
en que necio te entretienes,
y espinas los falsos bienes,
que punzan con violencia
del pecador la conciencia,
y del Redentor las sienes.

(52.)

Christo escogió la aspereza,
tú el gusto, y consolacion:
O quan diferentes son
los miembros, y la cabeza!

Espinas son la riqueza,
fausto, pompa, y vanagloria;
y el que completa victoria
quiera alcanzar del abysmo,
si no se vence á sí mismo,
no se corona de Gloria.

(53.)

Quantas veces la malicia
del vil corazon humano
por un respeto mundano
atropella la Justicia!

Por esta causa se vicia
Pilato; pues quando advierte,
que mudar pueden su suerte
quejas del furor dictadas,
di con sus manos labadas
sentencia á Christo de muerte.

*Quod autem in spinas cecidit,
hi sunt qui à solitudinibus,
& divitiis, & voluptatibus
emites suffocantur.*

Luc. 8. 14.

*Qui certat in agone, non cor-
nabitur, nisi legitime certaverit.* 2. ad Tim. 2. 5.

*Bonum est sperare in Domi-
no, quam sperare in Prin-
cipibus.* Ps. 117. Deut. 32.

*Si hunc dimittis, non es ami-
cus Cesaris.* Joan. 19. 12.

(54.)

A JESUS, Isaac segundo,
débil llagado sangriento,
le cargan el instrumento
de la redencion del mundo.

Entre el tropel furibundo
de armas, lanzas, y ballestas,
y entre voces descompuestas
de un Pueblo tumultuario
llegó el Señor al Calvario
llevando su Cruz á cuestras.

(55.)

Si tan trágico suceso
vieras, Piadoso Lector,
y te dixera el Señor:
Hijo, aliviamé el peso:

Me oprime con tanto exceso
su gravedad desmedida,
que causando en cada herida
nuevo terrible fracaso,
voy temiendo á cada paso
una funesta caída.

(56.)

No pienso, que tan tyrano
serías ni tan grosero,
que con valor al madero
no echáras luego la mano.
Dios tiene á todo Christiano
una, ó muchas cruces puestas,
y mas, ó menos molestas,
ó mas, ó menos pesadas,
le ordena, que sus pisadas
siga con la Cruz acuestas.

*Et bajulans sibi crucem, exi-
vit in eum, qui dicitur Cal-
varie locum.* Joan. 19. 17.

*Angariaverunt Simonem Ci-
renicum, ut tolleret crucem
ejus.* Marc. 15. 11.

*Si quis vult post me venire,
abneget semetipsum, & tol-
lat crucem suam, & sequatur
me.* Mat. 16. 24.

(57.)

Christo es, el que vá adelante
con su Cruz: y no querras
irlo siguiendo detrás,
llevando tu Cruz constante?
No es la tuya tan pesante
como la del Nazareo;
pues si acaso un fiel careo
hicieres entre las dos
verás que á la tuya Dios
le sirve de Cirineo.

(58.)

Tu haces tu leno pesado
con tu culpa y tu delito,
dándole peso infinito
la gravedad del pecado.
Siempre á tu Cruz Dios le ha dado
los auxilios, de la gracia;
Y siendo con su eficacia
suave yugo, y peso leve,
cargarlo tu valor debe
con intrepidez, y audacia.

(59.)

Pues que con tu Cruz podrás
mayor Gloria merecer,
clama á Dios con San Xavier,
y di: Señor, mas, y mas.
Si las Cruces, el compa-
son de los merecimientos:
Si en la Gloria los contentos
por la Cruz se han de medir,
sea tu gloria el vivir
entre cruces, y tormentos.

*Deus noster, refugium, &
virtus in tribulationibus,
que invenerunt nos nimis.*
Ps. 45. 1.

Sufficit tibi gratia mea.
2. ad Cor. 12. 9.

*Non ego, sed gratia Dei me-
cum.* 1. ad Cor. 15. 10.

*Jugum meum suave est, &
onus meum leve.*

Mat. 11. 30.

*Et mandata ejus gravia non
sunt.* 1. Joan. 5. 3.

*Amplius, Domine, Amplius
In ejus vita.*

*Mihi autem absit gloriari, ni-
si in Cruce Domini nostri
Jesu Christi.*

ad Galat. 6. 14.

(60.)

Quien no hará su Cruz ligera
solamente con pensar
lo poco que ha de durar,
y el gran premio que le espera.
Si es que paciente tolera
la pesada Cruz que carga,
no es tan dilatada, y larga
la calle de la amargura,
que al fin no dé sepultura
á la vida mas amarga.

(61.)

Cada qual lleve la suya,
acordándose entre tanto,
que sigue al dia del llanto
la Pasqua de la Aleluya.
Acuerdate que la tuya,
si es pesada, es transitoria;
y que siendo meritoria,
debe poner tu esperanza
en contrapuesta balanza
un peso eterno de Gloria.

(62.)

Tu Cruz á ti te parece,
que hace á las demás exceso,
siendo tu amor proprio el peso
en donde se abulta y crece.
Mas dirás, que á tí te ofrece
un martirio nunca visto:
Yo con todo no desisto
de pretender, que me digas,
Si tu Cruz, y tus fatigas
igualan á las de Christo?

*Id enim, quod in præsenti est,
momentaneum, & leve tri-
bulationis nostræ.*

2. ad Cor. 4. 17.

*Æternum gloriæ pondus ope-
ratur in nobis. Ibidem.*

*Nondum enim usque ad san-
guinem resistitis adversum
peccatum repugnantes.*

Ad Heb. 12. 4.

*Verè languores nostros ipse
tulit, & dolores nostros ipse
portavit. Isai. 53. 4.*

(63.)

¿Estás acaso enclavado
en una Cruz violento,
todo llagado, y sangriento
todo herido, y destrozado?
Tu corazon traspasado
lo tienes de parte á parte?
Aguda zarza reparte
mil espinas por tus sienas;
Si no es así: ¿cómo tienes
aliento para quejarte?

(64.)

Christo es pues quien por tí lleva
la Cruz con tanto dolor;
y es posible que su amor
á seguirlo no te mueva?
No te aflijas: haz la prueba,
contempla en qualquier quebranto
que carga un Dios Justo, y Santo
la Cruz mas pesada y grave,
y se te hará muy suave
la que á tí te pesa tanto?

(65.)

En un infame madero
con tres clavos inhumanos
taladraron pies, y manos
al mansísimo Cordero.
Quando á JESUS considero
entre uno, y otro Ladron,
y que Dimas el perdon
de sus culpas allí alcanza,
me colma de confianza
su copiosa redencion.

Ego Christo confixus sum cruci. Ad Gal. 2. 19.

A planta pedis usque ad verticem non est in eo Sanctas: vulnus, & livor, & plaga non est circumligata. Isai. 1. 6.
Vidimus eum: virum dolerum & scientem infirmitatem. Isai. 53. 3.

Videte si est dolor, sicut dolor meus? Thr. 1. 12.

Christo igitur passio in carne, & vos eadem cogitatione armamini. 1. Pet. 4. 1.

Ibi crucifixerunt eum, & Latrones. Luc. 24. 33.

Hodie mecum eris in paradiso. Ibi. 8. 43.

Copiosa apud eum Redemptio. Ps. 129. 7.

(66.)

Es prodigio, que tuviera,
despues de tanto penar,
aliento para expresar
una palabra siquiera.
Mas esforzó de manera
su aliento ya elado y frío,
que cobrando nuevo brio
rindió la vida, diciendo:
en tus manos encomiendo,
Padre, el Espíritu mio.

(67.)

Dixo: y luego de improviso
quien vida á los muertos dió,
murió, solo porque amó,
murió, solo porque quiso.
No el morir le era preciso
siendo un Dios Omnipotente;
mas era muy conveniente
al amor que nos tenia,
el mostrar, que se moria
por nosotros solamente.

(68.)

Vino á la Cruz á exprimir
toda la hiel al tormento,
estando en ella sediento
de mas penar, y sufrir.
Vino por fin á morir
en ella Crucificado,
despues de haber cancelado
con saagre de tanta herida
la obligacion contrahida
del hombre por el pecado.

Et circa horam nonam clamavit dicens.
Mat. 27. 46.

Et clamans voce magna Jesus ait: Pater, in manus tuas commendo spiritum meum. Luc. 23. 46.

Oblatus est, quia ipse voluit.
Isai. 53. 7.
Salvum me fecisti, quoniam voluit me. Ps. 17. 22.

Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.
Ad Gal. 2. 4.
Propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos.
Ad Ephes. 2. 4.

Ut consumeretur Scriptura, dixit: Sitio. Joan. 19. 28.

Et inclinato capite tradidit spiritum. Ibi. 8. 30.

Delens quod adversus nos erat chirographum, & affligens illud cruce.
Ad Colos. 2. 14.

[69]

Entre pena, y dolor tanto,
entre oprobrios, y sonrojos
muere JESUS, ¿Y mis mis ojos
no se liquidan en llanto?

¿Es posible, que el quebranto,
la congoja, y la afliccion,
no obliguen al corazon
à que oprimido en el pecho
salga en lágrimas deshecho
à mostrar su compasion?

(70.)

¿Como al mirar, que entre penas
muere el Autor de la vida,
no se hiela sorprendida
toda la sangre en las venas?

Espira JESUS; y apenas
muere al rigor de tormentos,
quando los quatro elementos
tristes, y compadecidos,
aun no teniendo sentidos,
muestran tener sentimientos.

(71.)

¿Y Yo que la causa soy
de tan lamentable estrago,
ni un indicio, ni un amago
de pena siquiera doy?

Aun mas insensible estoy,
que la mas rebelde peña;
pues ella dar no desdena
seña de pena, y quebranto,
¿y Yo de pena, y de llanto
no doy siquiera una seña?

*Me ergo non timebitis? At
Dominus, & à facie mea
non dolobitis? Jerom. 5. 22.*

*Iustus perit, & non est qui
recogitet corde.
Isaï. 57. 1.*

*Dedus quasi torrentem la-
chrymas, per diem, & noc-
tem; neque taceat pupila
oculi tui. Thren. 2. 18.*

*Erat autem fore hora tertia
& tenebra facta sunt in uni-
versam terram.*

Luc. 23. 44.

Et petra scissa sunt.

Mat. 27. 51.

*Cor ejus indurabitur tam-
quam lapis. Job. 41. 15.*

*Induraverunt facies suas su-
per petram. Thren. 3. 3.*

(72)

Si son Cadáveres yertos
hoy mis afectos dormidos,
hoy de dolor oprimidos
saben despertar los Muertos.

En los Sepulchros abiertos
la misma Muerte afligida
muestra en su pecho la herida
del sentimiento mas vivo,
¿y mi pecho aun mas esquivo
muestra que no tiene vida?

(73.)

Quando hoy al Mundo contemplo
tan colmado de amarguras,
me dan aún las Criaturas
insensibles mudo egemplo.

Rásgase el velo del Templo
mostrando su compasion:
Y habiendo en mi corazon
telas aun mas delicadas,
no se rompen destrozadas
en fuerza de su afliccion?

(74.)

La tierra, el monte, la cumbre
sus fundamentos mecian,
para mostrar que tenían
otra mayor pesadumbre.

Y es que tuvieron vislumbre
para entender y juzgar,
que acababa de espirar
el Dios-Hombre entre tormentos;
¿Y Yo con mas fundamentos
no tengo mayor pesar?

*Et monumenta aperta sunt,
& multa corpora sanctorum
surrexerunt. Mat. 27. 52.*

*Ero mors tua, O, Mors.
Osca. 13. 14.*

*Nolite obdurare corda vestra.
Ps. 94. 8.*

*Et velum templi scissum est.
Luc. 23. 45.*

*Filii Hominum usque quo
gravi corde? Ps. 4. 3.*

*Et terra mota est.
Mat. 27. 51.*

[75]

El Sol movido à piedad
muestra enlutados capuzes:
Y teniendo Yo mas luces,
tengo mayor ceguedad?

De padecer la Deydad
fué su Eclypse un vaticinio,
y haciendo con su exterminio
tan triste demostracion,
¿Yo, que tengo mas razon,
tengo menos raciocinio?

(76.)

Muchos que los dichos y hechos
del Dios paciente advirtieron,
del Calvario se volvieron
dándose golpes de pechos.
En llanto tambien desechos
mis ojos de compasion
giman, y la admiracion
de este catastrofe horrendo
dé golpe en mi pecho, haciendo
el eco en el corazon.

Et obscuratus est Sol.

Luc. 23. 45.

*Et omnis turba eorum, qui
simul aderant ad spectaculum
istud, & videbant, quae
fiebat, percussentes pectora
sua, revertebantur.*

Luc. 23. 48.



PROPÓSITOS.

Fuerza es que mi Redemptor, siendo boca cada herida, en recompensa me pida todo mi afecto interior.	Christo en el mayor afan de su postreragonia me dió por Madre à Mar'a en la Persona de Juan.
Y pues amor con amor debo Yo corresponder, no presumiendo tener un corazon de diamante,	Pues sus piedades me dan tal Madre; con su poder yá no tengo que temer riesgo alguno que me espante.

*Yá desde hoy en adelante
todo de Dios he de ser.*

Christo con la Cruz cargado como Capitan Divino, le vá enseñando el camino al que fuere su Soldado.	Christo trata como amigo al vil traydor que lo vende, quando de su mano pende la venganza, y el castigo.
Aunque de leño pesado mi Cruz me haga padecer, Pues yá la quiero tener sobre mis ombros constante,	Si su Ley, y egeemplo sigo, lo mismo debo Yo hacer; Y pues yá pretendo vér à todos con buen semblante,

*Yá desde hoy en adelante
todo de Dios he de ser.*

Et dixi: Nunc capi. Psalm. 77. 11.



SONETO I.

Muerde à un Rey una Hormiga audaz y fiera,
siente el dolor; y levantando el grito,
manda arrojar el número infinito
que de Hormigas se encuentre, en una hoguera.
Mas el Hijo del Rey, que amante era
de aquel Gremio infeliz, en tal conflicto
pide al Padre el perdon de su delito,
y se ofrece à morir porque èl no muera.
Coviene el Rey; Mas Justiciero y fuerte
la Hormiga absuelve, y manda que en su nombre
padesca su Unigénito la muerte.
;Quien hay que no se admire, y no se asombre?
Y mas viendo, que son, si bien lo advierte,
El Rey, Dios: Christo, el Hijo: Hormiga el Hóbre.

SONETO II.

Quando Yo considero al Pueblo Hebreo,
que ingrato, infiel, y bárbaro se atreve
à dar la muerte à un Dios, à quien le debe
mas que anhelar pudiera su deseo,
Las iras todas de mi furia empleo
contra un Pueblo tan pérfido, y aleve,
y el corazon me irrita, y me conmueve
siempre que à mi JESUS en la Cruz veo.
Mas luego al punto que el dolor advierte
quien lo puso en la Cruz, y abrió el Costado
todo su enojo contra mí convierte;
Viendo Yo mismo, contra mí irritado,
que el Sayon, que à JESUS le dió la muerte,
fué la ingrata maldad de mi pecado.

(1) *Proprio Filio suo non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum.*

Ad Rom. 8. 32.

(2) *Cogita quantum adversus Proditorum indignaris, & contra eos, qui illum crucifixerunt. Itaque considera, ne tu quoque sis reus corporis, & Sanguinis Christi.* S. Joan. Chrisost. Hom. 6. ad Pop. Antioch.

SONETO III.

Mudarse en carne el Pan, y en Sangre el Vino
es un prodigio, que en las Aras creo;
Y no me maravillo, quando veo,
que es toda empresa de un poder Divino.
Mas viendo al Hombre-Dios, amante fino
de un hombre vil, abominable Reo,
que tiene su delicia, y su recreo
en habitar con èl, ;Yo pierdo el tino!
Pues al vér à ese Dios agonizante,
y que en los brazos de una Cruz espira
por dar al pecador vida abundante,
Atónita mi Fe, que ciega mira
el amor, y el poder de un Dios amante,
no admira su Poder, su amor admira.

SONETO IV.

Quando Yo atentamente considero
que un Dios murió por mí, que dió la vida
qual si fuera un Ladron, un homicida
en el suplicio infame de un madero,
Yo no sé: yo no sé como no muero,
ò como el alma en penas sumergida,
no sale por los ojos desleida
en dos rios de llanto lastimero!
Quando contemplo, como fiel christiano
este prodigio, que la Fè me enseña
en que se abysma el pensamiento humano,
Si no doy de dolor alguna seña,
ò tengo el corazon de un Tigre Hircano,
ò es mi pecho mas duro, que una peña!

(3) *Quid est Homo, quod memor es ejus? Aut quid apponit erga eum cor tuum?* Ps. 8. 5. = Job. 7. 17.

(4) *Cor ejus indurabitur tamquam lapis.* Job. 41. 13.